Jesús, aunque eternamente Dios (Juan 1:14), se encarnó, tomando forma de hombre, y experimentó el curso normal de la vida humana: gestación, nacimiento, infancia y madurez. Su historia está registrada en los Evangelios, desde su nacimiento hasta su ascensión.

El Evangelio no presenta un Jesús de la historia distinto del Jesús de la fe. Su deidad y humanidad coexisten, y su encarnación lo llevó a compartir la vida humana, con sus limitaciones, necesidades fisiológicas y sufrimiento.

1. Datos que sustentan la doctrina de la cristología

Los Evangelios

Los Evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) y el Evangelio de Juan reflejan la humanidad de Jesús desde una perspectiva judía, sin cuestionar su realidad histórica.

· Nacimiento y niñez:

Mateo y Lucas describen su nacimiento y crecimiento. Se presenta como un niño con padres (Mateo 13:54-56; Lucas 4:22). Desde pequeño, mostró conciencia de su identidad divina (Mateo 11:25-27; Lucas 10:21-22).

· Enseñanza con autoridad:

Jesús hablaba con una autoridad que impactaba a sus oyentes, diferenciándose de los escribas y fariseos (Juan 7:46; Mateo 7:28-29).

· Reconocimiento de su humanidad:

Sus coterráneos lo veían como un hombre común, con una familia y un oficio conocido (Mateo 13:55-56).

Escritos de Pablo

Pablo, aunque no conoció a Jesús en vida, fundamenta su enseñanza en la realidad histórica de Jesús y su obra de redención:

- Jesús murió y resucitó por nuestros pecados (1 Corintios 15:3-4).
- Jesús nació de mujer y bajo la ley, mostrando su humanidad real (Gálatas 4:4).

- Jesús, aunque en forma de Dios, tomó forma de siervo y se hizo semejante a los hombres (Filipenses 2:6-7).
- Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres, en su calidad de "hombre" (1 Timoteo 2:5).

Epístola a los Hebreos

Hebreos presenta un equilibrio entre la deidad y humanidad de Cristo:

- Jesús participó de carne y sangre para vencer la muerte y liberar a los hombres (Hebreos 2:14-15).
- Jesús se identifica como hermano de los creyentes en su humanidad (Hebreos 2:11).

Escritos de Juan

Juan enfatiza la unidad de la deidad y humanidad de Cristo, combatiendo el gnosticismo, que negaba su humanidad real:

- "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).
- La prueba de que alguien es de Dios es confesar que "Jesucristo ha venido en carne" (1 Juan 4:2-3).

Juan usa el término "carne" (sarx) para enfatizar la fragilidad y temporalidad de la humanidad en contraste con la eternidad de Dios (Isaías 40:6-8).

2. Doctrina de la iglesia

Desde los primeros siglos, herejías como el **gnosticismo** y el **docetismo** negaban la realidad humana de Jesús:

- Ignacio de Antioquía (año 117) combatió esta herejía afirmando la humanidad de Cristo (Ro. 1:3) y su sufrimiento real.
- **Ireneo de Lyon** (202) enseñó que Dios tuvo que hacerse hombre para redimir al hombre (Génesis 1:26).
- **Tertuliano** (155-220) argumentó que Jesús tuvo un cuerpo real y experimentó hambre y dolor.

Otras herejías relacionadas:

- **Apolinarismo:** Negaba que Jesús tuviera alma humana, reduciéndolo a un simple cuerpo con la mente del Verbo. Condenado en el Concilio de Constantinopla (381).
- **Arrianismo:** Negaba la plena deidad de Cristo, presentándolo como un ser creado.
- **Marcionismo:** Rechazaba el Antiguo Testamento y veía a Jesús como un ser divino sin conexión con el mundo material.

El **Concilio de Constantinopla** (381) reafirmó la plena deidad y humanidad de Jesús en el **Credo Niceno**:

"Por nosotros los hombres y por nuestra salvación descendió de los cielos y se encarnó por obra del Espíritu Santo y de María Virgen, y se hizo hombre..."

3. Consecuencias de la humanidad de Jesús

La humanidad de Jesús es esencial para el discipulado

Jesús estableció la evangelización mundial y el discipulado (Mateo 28:18-20). Su vida es el modelo para los creyentes (Filipenses 1:21; Gálatas 2:20).

- Seguir a Jesús implica vivir como Él vivió (1 Pedro 2:21).
- Los creyentes son llamados a la santidad y a sufrir por la **fe** (2 Timoteo 3:12; Filipenses 1:29).
- Jesús nos dejó huellas para seguir en los momentos difíciles (Hebreos 12:3; Apocalipsis 2:10).

La humanidad de Jesús permite nuestra salvación

Si Jesús no hubiera sido verdaderamente hombre, su sacrificio no tendría valor redentor:

- Jesús dio su carne por la vida del mundo (Juan 6:51).
- A través de su muerte venció el poder del diablo y la muerte (Hebreos 2:14-15).
- Negar su humanidad es rechazar la salvación y caer en el espíritu del anticristo (1 Juan 4:2-3).

Jesús es nuestro modelo de humildad y servicio

- Jesús nos enseña a negarnos a nosotros mismos y tomar nuestra cruz (Lucas 9:23).
- Jesús es manso y humilde, y nos invita a aprender de Él (Mateo 11:29).
- Jesús lavó los pies de sus discípulos como ejemplo de servicio (Juan 13:15).

Su humanidad no fue una simple apariencia; fue real y esencial para nuestra fe y salvación.

Referencia: - Biblia - Cristología: Doctrina de la Persona Y Obra de Jesucristo. Samuel Pérez Millos